

Éxito del Día de los Patrimonios

Además de consolidarse como probablemente el evento cultural de mayor envergadura en el país, la instancia debe servir también para que la sociedad tome conciencia sobre la importancia de cuidar el patrimonio público.

La reciente conmemoración del Día de los Patrimonios ha confirmado que probablemente se trata del evento cultural de mayor envergadura en el país. Durante la versión 2025 se congregaron sobre 2 millones de personas a nivel nacional, con más de 3.600 actividades en las que participaron 1.800 organizaciones, abarcando buena parte de las comunas del país.

Las postales de largas filas de personas -muchas de ellas familias- esperando ordenadamente su turno para poder ingresar a alguno de los recintos disponibles deja en claro lo virtuoso de iniciativas de esta naturaleza, demostrando que sí hay interés por disfrutar de eventos culturales gratuitos y gozar del patrimonio nacional. El hecho de que en esta versión se implementaran los "pasaportes patrimoniales" fue una manera original de estimular a

que los niños se motivaran por participar en estas actividades.

El Día de los Patrimonios viene desarrollándose desde 1999, siendo destacable cómo la institucionalidad pública ha gestionado su desarrollo. A lo largo de los años fue posible notar el creciente interés de la ciudadanía por participar de dichas actividades; cada año se fueron sumando nuevos inmuebles o instituciones -este año, por ejemplo, se incorporaron los institutos de la **Teletón-**, y lo esperable es que muchas más entidades se pudieran congregarse en las siguientes versiones. Hay también un enorme espacio para que esta conmemoración se convierta en un polo que en torno a sí convoque múltiples actividades conexas con la cultura -musicales, gastronómicas, artesanales y otras- aprovechando los flujos de público a nivel nacional. Esto ya está ocurriendo,

pero cabe pensar en algún tipo de alianza público-privada que potencie mucho más las posibilidades que entrega esta instancia única en el país.

El rotundo éxito que ha mostrado el Día de los Patrimonios debería ser también una oportunidad para explorar la posibilidad de repetir este evento a lo largo del año. Si bien es un avance que ya se extienda por dos días, claramente hay espacio para otra convocatoria dentro de un mismo año, además del Día de los Patrimonios de Niñas, Niños y Adolescentes.

Este evento cultural no solo muestra la importancia de masificar las actividades culturales gratuitas, sino también debe ser una instancia para reflexionar sobre la importancia de preservar el patrimonio, que es una de las mayores muestras de civilidad y respeto que puede mostrar una sociedad. Es inevitable no hacer el contraste

entre el interés que millones de chilenos muestran por visitar edificios históricos, con el deterioro y destrucción que se observa en algunos monumentos y sobre todo en espacios públicos, sin que ello parezca conmover demasiado. La destrucción que tuvo lugar con ocasión del llamado estallido social -producto de lo cual más de 1.300 bienes patrimoniales resultaron dañados-, a lo que cabe sumar un constante vandalismo sobre fachadas, no solo ilustra las dificultades y el largo tiempo que toma volver a reconstruir lo que ha sido dañado o destruido -la Parroquia de la Asunción, por ejemplo, vandalizada en 2019, recién acaba de ser reabierta-, sino que debería ser un potente llamado de atención para tomar conciencia sobre la importancia de que el cuidado del patrimonio público sea una tarea permanente de toda la sociedad.